

GUÍA PARA EL ANÁLISIS DE *EL LECTOR DE JULIO VERNE*

Preguntas tipo sobre la obra:

1. Temas de la novela.
2. Estructura y punto de vista narrativo.
3. Tiempo y espacio.
4. Análisis de personajes.

Introducción

Almudena Grandes (Madrid, 1960) ha escrito muchas novelas de éxito de público y de crítica, y es uno de los nombres con más proyección internacional del panorama de la narrativa española contemporánea.

El lector de Julio Verne, escrita en 2008, forma parte de la serie que Almudena Grandes tituló *Episodios de una guerra interminable*, un proyecto ambicioso del que es su segunda entrega, tras *Inés y la alegría*.

Nino, el protagonista, está inspirado en la historia que le contó un amigo, hijo de guardia civil, sobre la persecución y muerte de Tomás Villén (Cencerro). Ambientada en un pueblo de la Sierra Sur de Jaén, Fuensanta de Martos, la novela nos cuenta la historia de Nino, pero al mismo tiempo se imponen los hechos que se viven en aquel lugar y en la época, de los cuales nuestro protagonista no se puede sustraer, esto es la persecución, muerte y secuelas de la guerrilla –maquis– que se había echado al monte tras la contienda civil y que, hasta 1947, en la figura de su cabecilla, Tomás Villén Roldán, alias Cencerro, había plantado cara y esquivado el régimen imperante. Cencerro se había evadido de la cárcel de Alcalá la Real (siempre en la provincia de Jaén) en 1940 y se echó al monte.

En palabras de la propia autora:

El lector de Julio Verne cuenta la historia de un niño al que le toca atravesar los que probablemente hayan sido los años más terribles, más crueles del siglo XX español -tan terrible y cruel por antonomasia- en las condiciones más difíciles. Hijo de guardia civil, vive en una casa cuartel de un pueblo muy pequeño, cuya población está sujeta al terror que imponen, precisamente, su padre y sus compañeros. Así, Nino se convierte en adulto antes de tiempo. La experiencia de su infancia marcará por tanto el resto de su vida, aunque, de todas formas, yo creo que esa impronta marca la propia condición humana. Todos somos los adultos que forjaron los niños que fuimos.

En la novela podemos distinguir tres planos:

-DISCURSO HISTÓRICO. Cencerro y la represión franquista en la Sierra Sur de Jaén. Tomás Villén Roldán se había evadido de la cárcel de Alcalá la Real, Jaén, en 1940 y se echó al monte, que estaba plagado de cortijos y ventas pobladas. El guerrillero logró establecer una tupida red de enlaces, y se convierte en un fuera de la ley muy popular, una especie de Robin Hood de la provincia, muy buscado durante siete años en los que logró esquivar a la Guardia Civil en innumerables ocasiones. Finalmente, el 17 de julio de 1947 se suicida en una casa de Valdepeñas de Jaén, junto a su lugarteniente, José Crispín Pérez, tras dos días de asedio y un espectacular despliegue y asalto militar.

- DISCURSO MÍTICO. La leyenda de Cencerro tras su muerte fue agrandándose durante años y décadas, y llegó a formar parte de la memoria colectiva de una comarca que, por mucho que quiso oficialmente condenar su historia al olvido, nunca lo logró, ya que fue vivida y revivida por el pueblo.

- DISCURSO LITERARIO. *El lector de Julio Verne* también dialoga con el discurso literario de Verne, Stevenson, Galdós, entre otros, en cuyas lecturas se ampara Nino durante su infancia. Doña Elena, mujer de gran cultura y de ideología contraria al Régimen, le enseña a escribir a máquina, pero fundamentalmente le permite ingresar al vasto y maravilloso mundo de la literatura, al acceder a su biblioteca.

1. Temas de la novela

En una entrevista, Almudena Grandes considera que esta es "una novela de aventuras y también un homenaje a la lectura y más específicamente a la emoción que transforma la existencia de los niños al comprobar que la literatura está hecha de los mismos materiales que la vida".

Se pueden señalar dos grandes ejes temáticos en la novela: uno que refleja las duras condiciones de vida en la posguerra, y que actúa como marco; otro, el proceso formativo del niño protagonista. Ambos están muy relacionados.

a. PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROTAGONISTA

Al tratarse de la historia protagonizada por un chico de nueve años, en un momento fundamental en que está aprendiendo a vivir, nos encontramos ante una **novela de aprendizaje**. En ella asistimos al acceso a la experiencia de Nino, que contempla como yo protagonista y testigo unos hechos trascendentales en el ámbito privado y en el público.

La novela se centra en el crecimiento, físico y moral, del protagonista, que pasa de la infancia, al principio de la novela, a la edad adulta, que alcanza al final de la obra. Sus vivencias, la amistad con Pepe el Portugués y la lectura son las herramientas fundamentales del desarrollo de su personalidad.

b. LA AMISTAD Y LA EXPRESIÓN DE LOS AFECTOS.

En cuanto a la primera, hay que distinguir entre la que une a Nino y a Pepe el Portugués, y también la que establece con los otros niños del cuartel. La admiración por Pepe le servirá como referente para entender el mundo que le rodea y para ayudarlo a descubrir las diferencias entre el bien y el mal. Con él mantiene unas conversaciones fundamentales para su formación.

"Era la primera vez que me enfrentaba a la distancia que separa a los ídolos de los modelos, y si alguien me hubiera preguntado si admiraba al hombre que caminaba a mi lado, habría contestado que sí, pero no habría dicho la verdad completa...mientras Pepe me contaba que no tenía mujer porque los hombres como él no se casan nunca, yo no quería parecerme a él, sino ser él, abandonar mi vida para instalarme en la suya, y vivir en el molino viejo, y planchar la ropa durmiendo encima, y pasarme los días al sol y sin camisa, y sonreír con un diente partido, y no tener que preguntarme siquiera de dónde venía mi habilidad para fascinar a la gente, para hacerles hablar a mi antojo y lograr que se fiaran de mí".

Muy distinta es la relación con los otros niños del cuartel, más propia de un niño de su edad: los juegos, las confidencias, la relación con las niñas, el trato con Elenita, etc.

c. EL MIEDO, LA COBARDÍA /LA VALENTÍA.

El miedo atenaza a todo el pueblo y Nino tiene que aprender a descubrir sus causas. De hecho, la autora afirma que "el protagonista de la novela es el miedo que hacía que casi todas las personas tuviesen una doble vida". Un caso muy significativo es de las mujeres que dicen cometer adulterio por miedo a que se sepa que están embarazadas de sus propios maridos.

"Cobardes en mi pueblo había muchos, y cuando se tropezaban con un desconocido, lo que hacían era encerrarse en su casa, echar la tranca de la puerta, levantar los colchones de las camas para apoyarlos contra las ventanas, y apagar todas las luces. Luego, los que sabían rezar, rezaban, y los que no sabían, también".

"La regla de oro consistía en acatar la voluntad del terror, reducir la vida al mínimo y no hacer nada, no saber nada, no decir nada, mirar sin ver, escuchar sin oír, y no comprender. Quizás en las ciudades fuera distinto, pero en un pueblo como Fuensanta de Martos, ese vivir apenas, vivir sin sentir, era el único recurso al alcance de quienes aspiraban a una supervivencia que nada ni nadie podía garantizarles".

d. REPRESIÓN Y VIOLENCIA.

El lector de Julio Verne se centra en la denuncia de la represión que sufrieron los vencidos en la guerra y relata los métodos utilizados por la Guardia Civil para perseguir a los *maquis* y sembrar el terror en la población; también, la opresión de aquellos que estaban asociados al bando republicano, que habían sido represaliados y apenas podían trabajar para subsistir (pensemos en lo que ocurre con la *recova*).

Nino afirma que la guerra no ha finalizado porque en su pueblo se sigue huyendo, matando y torturando.

"En Madrid habría gente que creería que en 1939 se había acabado la guerra, pero en mi pueblo todo era distinto. En mi pueblo, los hombres se echaban al monte para salvar la vida, y la autoridad perseguía a las mujeres que intentaban ganársela con la recova, a las que recogían esparto en el monte, a las que lo trabajaban y hasta a las que vendían espárragos silvestres por las carreteras, porque para ellas todo estaba prohibido, todo era ilegal, todo un delito y la supervivencia de sus hijos un milagro improbable. Así eran las

cosas en mi pueblo, donde te podían matar por la espalda cualquier noche por haber dado de comer a tu hijo, a tu padre, a tu hermano..."

El libro también rinde homenaje a las mujeres que sufrieron durante la posguerra, mujeres que trataron de sobrevivir en condiciones muy duras, mujeres que eran repudiadas por las ideas políticas de sus maridos. Así se demuestra con personajes como la familia de las Rubias.

e. PRESENTACIÓN DE LOS DOS BANDOS: guerrilla y guardia civil.

Por un lado está la guerrilla de los maquis que se habían echado al monte tras la guerra y que subsistían porque recibían ayuda en los pueblos; mantenían enfrentamientos constantes con la guardia civil.

Por otra parte la guardia civil, encerrada en su casa cuartel con sus familias, muchas veces enfrentada a los habitantes de pueblo. La crueldad y violencia en los interrogatorios. Nino, a través de las finas paredes escucha los golpes, al igual que su hermana, a la que Nino miente y canta para distraerla. En una ocasión golpea la pared porque no puede soportar los gritos de los interrogados.

Nino, como la gente del pueblo, también admira a Cencerro, al que ha convertido en una especie de Robin Hood en su imaginación:

"Yo admiraba a Cencerro. Le admiraba porque era el más poderoso, el más listo, el más valiente de todos los hombres que conocía. Le admiraba porque todas las mujeres de la Sierra Sur suspiraban por él, tan rubio, decían, tan guapo, tan fuerte. Le admiraba porque hacía lo que le daba la gana, porque entraba y salía de su casa, de su pueblo, del mío y de los demás, cuando le venía bien, porque los guardias no podían con él, porque no podía el ejército,..."

f. LA EDUCACIÓN

Se presentan dos modelos distintos. El primero está representado por don Eusebio, el maestro oficial, que acata el régimen establecido y que se enfrenta a Elías, que no soporta que el maestro haga distinciones entre alumnos más o menos pobres.

"Don Eusebio había llegado a Fuensanta en los días de las mujeres rapadas y el baile de los cementerios, cuando a los de mi pueblo se los llevaban a fusilar a Martos... Él venía del suyo, una aldea de Palencia donde solo se habían enterado por los periódicos de que en el resto de España había una guerra. Quizás por eso le resultó tan fácil no ver, no oír, no saber nada de lo que pasaba de madrugada..."

"Pero el candor de Elías, la decepción que no evitaba la cortesía de sus preguntas, la limpia condición de su censura, resultaron demasiado humillantes para un hombre que no se atrevía a mostrarse en público tal y como era en realidad."

Frente a don Eusebio está doña Elena, "que también era maestra aunque ya no la dejaran dar clase". Es ella la que contribuirá de forma decisiva a la formación de Nino, la que le enseñará mecanografía y taquigrafía y la que influye de manera decisiva en su acercamiento a la lectura.

g. IMPORTANCIA DE LA LECTURA

La lectura es una herramienta fundamental en el desarrollo de la personalidad de Nino. La novela nos quiere transmitir que cuando se lee se aprende, se amplían los horizontes del individuo permitiéndole ponerse en contacto con lugares, gentes y costumbres lejanas a él en el tiempo o en el espacio. Estimula y satisface la curiosidad intelectual, despierta aficiones e intereses desarrollando la capacidad de juicio, de análisis, de espíritu crítico.

En *El lector de Julio Verne*, la lectura cumple varias funciones como la de ampliar su mirada y posición en el mundo, aprender a distinguir los héroes de los cobardes y los leales de los traidores. En los momentos cruciales y de más tensión de la trama, el protagonista remite a fragmentos de títulos célebres para poder afrontar mejor las difíciles situaciones que a este se le presentan.

Nino lee distintos tipos de obras:

- Novelas de aventuras y **novelas de aprendizaje**, con héroes que le sirven como ejemplo de vida y en las que se muestra el crecimiento físico y moral del protagonista. *El lector de Julio Verne* corresponde a este género, puesto que uno de los elementos principales de la trama es la evolución de Nino, un

niño bajito e indeciso de 9 años que acaba convirtiéndose en alguien dispuesto a luchar por lo que cree que es correcto.

"Jim Hawkins rescató la Hispañola sin la ayuda de nadie, me recordé a mí mismo cuando perdí de vista la casa cuartel. Él solo se subió al barco, se enfrentó con un par de marineros traidores, los venció (...) y si él solo hizo todo eso ¿no voy a ser capaz de llegar al cruce?"

- Novelas que le sirven para aprender cosas nuevas sobre otras materias que desconoce y le permite ampliar sus horizontes y expectativas. Y una enseñanza fundamental es el conocimiento del pasado de España a través de Galdós. En cierta manera esta novela - y toda la serie- es un homenaje a este escritor. Entre la biblioteca de doña Elena se encuentran los tomos de *Episodios nacionales*, una colección de 46 tomos escritos por Benito Pérez Galdós y publicados entre 1873 y 1875.

Y la lectura cumple una función también fundamental, la evasión, porque permite al niño abstraerse de las enormes dificultades de un mundo terrible que le ha tocado vivir. Esos héroes de las novelas le permiten vivir muchas vidas, no exentas de dificultades, pero que demuestran que se puede salir airoso, enfrentándose a ellas:

"Yo leía relatos de naufragios y tormentas, crónicas de monstruos y cadáveres, historias de caballeros de honor intachables y mercenarios ruines, traicioneros, memorias de hombres sabios o reclusos por sus propias culpas, para soportar la calamitosa aventura de vivir en la casa cuartel de Fuensanta de Martos en 1948. Los muertos de papel son leves, su agonía breve, su memoria corta y sus nombres ajenos. Los muertos de papel nunca dejan viudas ni huérfanos que lloren más de dos líneas, por eso me gustaban aquellos libros."

También descubre que existe censura.

La escritura, para los padres de Nino, tiene el poder de abrir otras posibilidades.

"Tú, con lo listo que eres, sabiendo escribir a máquina y poco más, puedes llegar hasta trabajar en la Diputación... Yo creo que te puede cambiar la vida. En eso llevaba razón, aunque él aún no lo sabía, y yo tampoco."

2. Estructura y punto de vista

2.1. Estructura

ESTRUCTURA EXTERNA

Las 400 páginas de *El lector de Julio Verne* están divididas en tres partes bien equilibradas, subdivididas, cada una de ellas, en tres capítulos, más un epílogo breve. Cada una de las tres primeras partes tiene como título un año: 1947, 1948 y 1949, que van marcando los cumpleaños del protagonista, el pequeño Nino, quien al inicio del relato cuenta con nueve años

ESTRUCTURA INTERNA

Podemos señalar dos bloques:

- Primer bloque: Las tres primeras partes**, situadas al final de la década del 40, centradas en la experiencia del protagonista, lo que coincide con un contexto histórico difícil, el enfrentamiento con los maquis. Estas partes son las más extensas porque en ellos se relata la pervivencia de los maquis y, paralelamente, el acceso a la experiencia del protagonista en un contexto tan duro. Esto permite presentar a los dos bandos: los vencedores (representados aquí por la Guardia Civil), y los vencidos, los maquis en el monte, y los represaliados tras el fin de la guerra.
- Segundo bloque: el epílogo**, el futuro de los protagonistas.

Entre los dos bloques hay un gran **salto temporal y espacial**: "Pasaron otros once años antes de que alguien volviera a llamarme camarada". Se encuentra en Granada ya adulto, intentando ingresar en el Partido Comunista de la localidad. Está estudiando Psicología, un poco tarde, pues la familia no disponía de medios económicos para financiarlo. Y nos pone al corriente de todos los esfuerzos que tuvo que hacer: estudia por libre, hace la mili dos años, trabaja en un taller de motos para poder pagarse la universidad... Su padre hubiera preferido que fuese guardia civil.

Recurre inmediatamente a un resumen en el que sintetiza el futuro con la joven que le hace la entrevista en Granada:

"No tardó mucho en querer, ni en contarme que se llamaba Maribel. Tampoco en descubrir que mi padre era guardia civil, pero siguió queriendo. Yo también quería, y la quería. Nos casamos en 1964. Diez años después, en la cárcel, oí hablar de Camilo por primera vez."

Vuelve a sintetizar en forma de resumen los diez años siguientes, y conocemos su avance social y su militancia, en los momentos inmediatamente anteriores a la muerte de Franco: es profesor de universidad, engaña a su mujer, tiene un hijo y está vinculado al partido..., por lo que acabará siendo detenido y juzgado por delitos políticos. Y volverá a encontrarse finalmente con Pepe el Portugués:

"En las primeras elecciones democráticas, José Moya Aguilera, alias Pepe el Portugués, alias Francisco Rojas, alias Juan Sánchez, alias Miguel Montero, alias Jorge Martínez, alias Camilo, ocupó el primer lugar de la lista que presentó el Partido Comunista de España por la provincia de Jaén, y en la que mi nombre ocupaba el último lugar."

Es una forma de cerrar la historia, prolongándola hasta la democracia, tras la muerte de Franco. Es además un final feliz y redondo.

2.2. Punto de vista

El primer elemento estructural en una novela es el punto de vista, ya que el problema previo a la estructuración de la materia narrativa es saber quién será el narrador, es decir, desde qué punto de vista va a ser tratada la historia. Podemos distinguir cuatro puntos de vista fundamentales:

1 Narrador omnisciente. Sabe todo sobre la historia y la cuenta desde fuera y desde el interior de los personajes. (*El Quijote*)

2 Narrador observador. Cuenta la historia desde el exterior sin acceder a las mentes de los personajes y suele tener un conocimiento limitado de los hechos. (*El Jarama* de Sánchez Ferlosio)

3 Narrador testigo. El narrador es un personaje de la historia, que conoce como testigo, y nos da su punto de vista particular (*Crónica de una muerte anunciada*).

4 Narrador protagonista. El personaje principal de la historia es quien nos la cuenta (*El lector de Julio Verne*, *El Lazarillo de Tormes*).

Almudena Grandes elige una voz narrativa arriesgada, primera persona con la mirada de un niño que va haciendo descubrimientos, lo mismo que el lector. Un niño que es capaz de estar presente en los escenarios claves y oír las historias fundamentales. Nino, con su nueva mirada nacida de la lectura de los libros de aventuras de Julio Verne, es capaz de tejer un discurso que narra una historia tan espectacular como la de esos mismos libros de Julio Verne.

La voz narrativa se sitúa dentro de la historia, en primera persona y nos encontramos, en primer lugar, con un **narrador protagonista**, Nino, un niño de nueve años hijo de un guardia civil, que participa en buena parte de las acciones que se narran. En otras ocasiones, Nino se nos presenta como un mero **testigo** que narra los hechos que le han contado, como por ejemplo, el entierro de Cencerro.

Ahora bien, el punto de vista de la narración no se corresponde en absoluto con la de un niño de pocos años, y sus desgarradores testimonios, vivencias y experiencias en un cuartel de la Benemérita, caracterizado por las torturas y palizas; se corresponde más con el de una persona adulta y con una capacidad de observación y plasmación muy lejana a la del protagonista, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

"El suelo se hundió bajo mis pies, eso fue lo que sentí, que la tierra se abría y yo caía, caía, caía entre rocas incandescentes que ardían dentro y fuera de mí, y tenía los ojos cerrados, los párpados apretados como si nunca más pudieran despegarse, pero notaba el calor, un fuego sin llama, un fuego espantoso, mineral, metálico, un fuego informe y total que me mordía, que me quemaba hasta los huesos como si pretendiera devorarme por entero, no sé cómo puedes ser así, Catalina, y muy lejos, en la orilla templada de aquel abismo tan parecido al infierno, escuché la voz de doña Elena, no sé cómo puedes ser tan dura, tan cruel, y aquella voz me llamaba aunque no hablara conmigo, si no es más que un niño, ¿es que no lo ves?, me

devolvía a una realidad de la que nunca me había movido, ¡un niño, sí, qué pena me da!, Fuensanta de Martos, 1948, un lugar desde el que escuchaba muy bien la cuidadosa dicción de Catalina, yo tuve nueve niños, ¿sabes?” (Grandes, Almudena. El Lector de Julio Verne, 246).

El párrafo, en boca de Nino, es una perfecta introspección literaria para indagar en los sentimientos del protagonista ante la terrible noticia de que su padre ha disparado a un hombre por la espalda.

Esto solo es posible entenderlo cuando llegamos al segundo bloque estructural de la novela y nos damos cuenta de que realmente ese narrador en primera persona no el niño de nueve años, sino **Nino adulto**, que no solo escribe sobre sus recuerdos y experiencias, sino que **desde una perspectiva omnisciente**, aporta información sobre la historia y realiza digresiones, como cuando presenta a la familia de las Rubias o cuando relata la historia de Cencerro.

La argumentación analítica del siguiente párrafo solo es verosímil desde la perspectiva de Nino adulto.

“Y me levanté, me sacudí los pantalones, me emparejé con él y echamos a andar al mismo ritmo, pero seguí preguntándome si sería cierto que mi respuesta le había aliviado más de lo que demostraba, y por qué lo disimulaba entonces, y qué estaba en juego en realidad cuando vino a buscarme a casa aquella tarde, aparte de mi propio futuro, el horizonte inmediato de mis diez años y medio, el remoto territorio que alguna vez habría colonizado un hombre llamado Antonino Pérez Ríos y de quien yo aún lo ignoraba todo todo excepto su nombre. Yo confiaba en el Portugués, y no dudaba de que se preocupaba por mí, igual que yo me había preocupado por él otras veces, porque en Fuensanta de Martos, en 1948, la preocupación era el indicio más certero de la amistad”+. (Ídem. 268.)

En conclusión, La primera persona gramatical y el narrador protagonista otorgan a la historia una perspectiva muy interesante desde la que observar la dureza, el miedo y la violencia de ese cuartel de la Guardia Civil anclado en un rincón atrasado, vapuleado y destrozado de la Andalucía rural de posguerra, pero esa voz de Nino es realmente la de la autora, que, imitando a los autores de algunas de las novelas de la literatura clásica juvenil (que Nino niño está leyendo), utiliza la técnica de situar a Nino adulto como el narrador de las peripecias y reflexiones de Nino niño. El niño que con mirada omnisciente de adulto, pero con extrema sensibilidad, nos va acompañando, creciendo en sus miradas y sus horizontes, descubriendo el mundo que lo rodea.

La propia Almudena nos lo cuenta en una entrevista:

El gran reto de esta novela fue crear una voz como la de Nino, capaz por un lado de sostener la inocencia de un niño pero, por otro, de servir como testigo eficaz de la realidad. Esa es la ventaja de los narradores infantiles, porque los niños carecen de las herramientas a las que acudimos los adultos para contarnos lo que pasa como nos conviene, deformando la verdad si es preciso. Pero era complicado, porque Nino no podía ser ni demasiado tonto ni demasiado listo. Al final, opté por un recurso propio de las novelas de aventuras. Nino, como el Jim de *La isla del tesoro* cuenta su historia cuando es un adulto, pero desde la perspectiva que tenía de niño. Aquí y allí he deslizado algunas pistas sobre este aspecto. El reto consistía en no destruir la inocencia de la voz que cuenta la historia.

3. Tiempo y espacio

Toda historia se desarrolla en un espacio y en un tiempo determinados, que no pueden ser concebidos de modo independiente el uno del otro y que están en estrecha relación con la estructura del relato.

3.1. Tiempo

Distinguimos, fundamentalmente, dos conceptos:

- Tiempo histórico: época histórica en la que tienen lugar los hechos relatados.
- Tiempo del discurso: **narración lineal** o alteraciones del orden que dan lugar a saltos temporales o **anacronías (analepsis y prolepsis)**.

TIEMPO HISTÓRICO

En la “Nota de la autora” que, aparece al final de *Inés y la alegría*, la novelista afirma escribir sobre los “momentos significativos de la resistencia antifranquista” con el convencimiento de que sin esos “casi cuarenta años de lucha ininterrumpida [...] nunca habría llegado a ser posible la España aburrida y democrática, desde la que yo puedo permitirme el lujo de evocarla”. Y esto es perceptible en *El lector de Julio Verne*.

Becerra Mayor afirma que "la novela realiza una reconstrucción histórica de la posguerra española desplazando lo político y lo social en beneficio de una lectura no ideológica del pasado. Esta reconstrucción se logra por medio de la reducción del conflicto bélico a un enfrentamiento fratricida y a una descripción de los personajes donde lo humano oculta lo ideológico."

El tiempo histórico que cubre la novela está perfectamente claro:

- a. **Primer bloque: las tres primeras partes**, situadas al final de la década del 40, años 1947, 1948 y 1949, que coincide con un contexto histórico difícil (el enfrentamiento con los *maquis*) y que permite a la autora presentar a los dos bandos: los vencedores (representados aquí por la Guardia Civil), y los vencidos, los *maquis* en el monte y los represaliados tras el fin de la guerra. Se trata ya del final de la década y han pasado varios años desde el fin de la contienda en 1939. Por eso sorprende que todavía queden tantos vestigios de violencia que son consecuencia del enfrentamiento fratricida. Al finalizar la guerra, fueron muchos los grupos de republicanos que se echaron al monte. Al principio esa guerrilla estaba formada por miembros del ejército republicano, aunque luego acabaron uniéndose a ellos gentes de los pueblos, como se puede ver en la novela.
- b. **Segundo bloque: el epílogo**, el futuro de los protagonistas: Después de una elipsis de 11 años nos encontramos con Nino en Granada, estudiando Psicología en la universidad e intentando ingresar en el Partido Comunista (PC), partido que opera en la clandestinidad, ya que Franco aún no ha muerto y los partidos políticos están prohibidos.

Después de otra elipsis nos enteramos del matrimonio de Nino y la última elipsis temporal nos sitúa ya en la democracia, después de la Constitución de 1978, en las primeras elecciones generales de 1979, con Nino cerrando la lista del PC por Jaén y Pepe el Portugués de número 1 en esa misma lista.

En la novela encontramos múltiples referencias de esos hechos históricos. Estos son algunos:

1. Cencerro y los maquis

Destaca en primer lugar la figura de Cencerro, un personaje real que dirigió la guerrilla en la Sierra Sur de Jaén. Tomás Villén Roldán, alias Cencerro, había plantado cara y esquivado el régimen franquista. Se había evadido de la cárcel de Alcalá la Real (Jaén) en 1940 y se echó al monte. Logró establecer una red de enlaces, convirtiéndose en un fuera de la ley muy popular, como un Robin Hood de la provincia, muy buscado durante siete años en los que esquivó a la Guardia Civil en muchas ocasiones. Finalmente el 17 de julio de 1947 se suicidó en una casa de Valdepeñas de Jaén, junto a su lugarteniente, José Crispín Pérez.

En la novela se alude a su fama y a su pervivencia en el imaginario popular.

Tomás Villén Roldán está muerto, sí, lo sé, sé lo mismo que tú, que se suicidó el 17 de julio, en Valdepeñas, y lo llevaron muerto a su pueblo, y todos los vecinos vieron su cadáver. Eso es verdad, pero sólo eso. Tomás Villén Roldán era Cencerro, pero ahora Cencerro es más grande que él. Seguirá vivo mientras haya alguien en el monte que lleve su nombre, y por lo visto lleva dos días resucitado, ya lo sabes."

2.. Las torturas.

Nino relata las escenas durísimas de maltrato, las quejas de los detenidos torturados que oía en su cuarto de la Casa cuartel, lo que en ocasiones le llevaba a intentar proteger a su hermana tapándole los oídos o cantándole:

"Sus paredes delgadas, casi porosas, se empapaban de gritos, protestas afiladas,

3. La ley de fugas.

Para ejercer presión sobre la población se recurrió a algunos procedimientos como la ley de fugas y la ley 12 de 1940, que aparecen en la novela. La primera es la que aparece con más frecuencia. Al principio, **la ley de fugas** se aplicaba a los que intentaban escaparse aunque los militares o los guardias civiles les hubieran dado el alto. Nació antes de la Guerra Civil y se aplicaba sobre todo a presos, o a prisioneros de guerra, pero con el tiempo se extendió a gente común que colaboraba con los republicanos. La autora describe que en función de aquella ley, “te podían matar por la espalda cualquier noche por haber dado de comer a tu hijo, a tu padre, a tu hermano, sólo por eso, eso bastaba para legalizar cualquier muerte”(p. 105).

"[Los fusilados] caían como moscas con un tiro en la espalda, porque siempre estaban desarmados, siempre decían luego que habían intentado escapar, pero eso nunca lo había visto nadie, nunca lo había escuchado nadie, nunca podía probarlo nadie".

4. La **ley 12 de 1940**, que sirvió para depurar a la Guardia Civil, evitando así que hubiera en el cuerpo opositores al régimen. Suponía el pase a la reserva de todos los aquellos militares que hubieran colaborado con la República o se hubieran mostrado tibios en el apoyo a los alzados”:

5. Almudena Grandes reconstruye los hechos que tienen trascendencia pública, en este caso localizados en los enfrentamientos entre maquis y Guardia Civil en Andalucía, pero también la vida privada y las **duras condiciones de subsistencia** de los españoles casi diez años después de acabar la contienda. Por eso, cuando leemos la novela, comprobamos la miseria en la falta de alimentos, de ropa, precariedad laboral.... La miseria y el hambre en la posguerra los lleva a subsistir con la venta ambulante, la recogida de esparto, clandestinamente.

Veamos algunos ejemplos:

"La tía María del Mar vendía los huevos que ponían sus gallinas porque eran demasiado caros para que se los comieran sus hijos".

"Los niños pequeños eran todos los que salían de casa apretando contra su pecho con las dos manos una piedra caliente, liada en trapos. Los mayores, en cambio, habían merecido la confianza de tutelar una botella de gaseosa rellena de agua hirviendo, que la funda casera, fabricada con un resto de manta gruesa, suavizada por el uso, convertía en una fuente de calor muy agradable."

"Las fábricas de azúcar que pagaban el trabajo de un obrero serio y cumplidor mejor que los terratenientes de Valdepeñas, y sin necesidad de capataces que fueran todos los días a la plaza del pueblo a humillar a los hombres señalándoles con el dedo, hoy trabajas tú, hoy tú no trabajas..."

TIEMPO DEL DISCURSO

1. Precisión cronológica

Los títulos de los capítulos nos indican de manera precisa el contexto temporal, limitado y determinante para la vida del protagonista. La historia de los maquis, y en particular de Cencerro, y sus consecuencias, corre paralela a la del protagonista y demás personajes. Puesto que se están manejando hechos reales, las fechas son muy precisas:

Aquel día era 15 de julio de 1947, víspera de la Virgen del Carmen, y todo estaba en su sitio todavía. Lo recuerdo porque ningún habitante de la Sierra Sur olvidará jamás lo que pasó al día siguiente, ni aquella noche,"

"Los camiones llegaron a mediados de noviembre, desembarcaron a una veintena de hombres de tres cuerpos armados diferentes, y se marcharon de vacío cuatro días después. La redada fue tan brutal como la del 17 de julio..."

2. Analepsis

Toda la novela constituye una extensa analepsis en la que el personaje protagonista, ya adulto, recuerda tres años de su infancia (1947, 1948, 1949) pasados en Fuensanta de Martos.

Hay referencias a esto a lo largo de la novela:

"Luego, muchos años después, comprendí que pretendía provocar exactamente lo que estaba a punto de ocurrir, pero en aquel momento, y aunque me di cuenta de que antes de encender el fuego quitaba de la cuerda una manta roja que no pintaba nada tendida a secar a mediados de julio, sólo pensé que el Portugués era el único al que podía habersele ocurrido una idea tan estupenda".

Las analepsis detienen el curso narrativo y son de distintos tipos. Algunas reconstruyen el pasado de los personajes. Un ejemplo es el relato del pasado del padre del protagonista:

"Pero la historia de mi padre era distinta. Él había nacido en Valdepeñas de Jaén, muy cerca de Fuensanta de Martos, y no se había movido de allí hasta que le tocó hacer la mili en Melilla..."

3. Linealidad cronológica

En las tres primeras partes en las que los hechos se circunscriben a un periodo concreto de la posguerra hay un orden predominantemente lineal (1947, 1948 y 1949). Sin embargo, se producen constantes vaivenes temporales, de carácter asociativo y con marcas indicativas:

"Aquello había ocurrido más de un año antes, en una temporada de calma, de esas en las que a los guerrilleros no se les ocurría dar señales de vida, y yo había guardado el secreto tan bien que hasta se me había olvidado".

(El padre se encierra a escondidas en el cuartel en vez de acudir a la misión encomendada).

4. Elipsis

Entre las tres primeras y la cuarta hay un gran salto temporal y espacial: "**Pasaron otros once años** antes de que alguien volviera a llamarme camarada". El protagonista se encuentra en Granada ya adulto, intentando ingresar en el Partido Comunista de la localidad. Está estudiando Psicología. Nos situamos en 1960. Y **resume**, en unas líneas, la elipsis temporal:

"A los dieciocho me fui a la mili de voluntario, a los paracaidistas, para ganar un poco más de dinero, y me chupé dos años en Alcalá de Henares..."

También recurre al resumen para relatar el futuro con la joven que le hace la entrevista en Granada para ingresar en el partido:

"No tardó mucho en querer, ni en contarme que se llamaba Maribel. Tampoco en descubrir que mi padre era guardia civil, pero siguió queriendo. Yo también quería, y la quería. Nos casamos en 1964. Diez años después, en la cárcel, oí hablar de Camilo por primera vez".

Nueva **elipsis de diez años** y, en un brevísimo resumen sintetiza esos diez años; conocemos así su avance social y su militancia, en los momentos inmediatamente anteriores a la muerte de Franco. Nos situamos en 1974.

"Cuando yo caí, por un mínimo, desgraciado error de cálculo, ya era profesor en la Universidad, ganaba más que Paquito, Maribel me había pillado con otra, se había ido de casa, yo le había repetido un millón de veces que no, que no, que no y que de ninguna manera, me había dejado manejar como un muñeco, hasta que conseguí hacerla volver, estaba mucho más enamorado de ella que el día que nos casamos, y habíamos tenido un hijo. Había llegado, además, a ocupar un cargo importante en la dirección del Partido en Granada".

Y, finalmente, volverá a encontrarse con Pepe el Portugués. Primeras elecciones democráticas tras 40 años de dictadura franquista: 15 de junio de 1977.

"En las primeras elecciones democráticas, José Moya Aguilera, alias Pepe el Portugués, alias Francisco Rojas, alias Juan Sánchez, alias Miguel Montero, alias Jorge Martínez, alias Camilo, ocupó el primer lugar de la lista que presentó el Partido Comunista de España por la provincia de Jaén, y en la que mi nombre ocupaba el último lugar".

La diferencia entre la cuarta parte y las anteriores es clara. Los hechos se narran con un ritmo mucho más rápido, frente a la morosidad de los tres primeros, que se acentúa por las extensas descripciones, reflexiones y digresiones.

4.2. Espacio

Toda serie de acontecimientos se desarrolla necesariamente en un lugar o lugares determinados. Hay que considerar tanto las referencias al **lugar** donde transcurren los hechos como el **desplazamiento** con el cambio de una acción a otra.

Espacio y tiempo están íntimamente relacionados y el primero puede estar concebido como un **espacio objetivo**, es decir, como un reflejo más o menos fiel del mundo real, o bien como un **espacio subjetivo**, cuando es mostrado desde la subjetividad del personaje.

Espacio objetivo:

Si nos centramos en el espacio objetivo, el **relato de los hechos en las tres primeras partes** se ambienta en Fuensanta de Martos, un pequeño pueblo de la Sierra Sur de Jaén, durante tres años consecutivos de la posguerra (1947-1949), en plena represión de los guerrilleros que poblaban estos lugares. En la primera parte Nino, su madre y sus hermanas, realizan un breve viaje a la costa almeriense, donde vive la familia de la madre.

El espacio nos es presentado por el narrador de la historia, Nino, que reconstruye en primera persona desde el presente, Nino adulto, los escenarios de su vida en unos años precisos de su infancia, y en un contexto temporal muy difícil.

La recreación novelesca del pueblo en aquellos años la hace Almudena Grandes a través de los ojos de Cristino, buen conocedor de la Sierra Sur de Jaén, amigo de la escritora y en quien se basa para construir el personaje de Nino.

“El lector de Julio Verne es esa novela, la novela de Cristino, que aquella noche me habló de Cencerro, de su valor, de la arrogancia, de la leyenda de los billetes firmados y de su muerte heroica”(p. 406, nota de la autora)

Se citan los lugares más representativos (la Fuente de la Negra, las fiestas en la ermita de la Virgen,...), que se corresponden con las del pueblo real. Y también son numerosas las descripciones de los escenarios en que transcurren los hechos: la casa cuartel, el entorno de la casa de Pepe, los caminos, el cruce...

La parte cuarta (segundo bloque de la estructura) se desarrolla en un ambiente urbano, pero los espacios físicos no se describen con el detalle que se muestra en las tres primeras partes y tienen menor importancia.

Podemos hablar de un contraste entre el ambiente rural (tres primeras partes) y el urbano (4ª parte), que percibimos a medida que avanza la novela. El primero es el que tiene una importancia especial, de ahí las abundantes descripciones, necesarias para comprender el devenir de los personajes y las peripecias. En este paisaje rural también se observa un contraste entre la Andalucía interior (la sierra sur de Jaén) y la Andalucía costera, tal como se muestra al comienzo de la novela, que reconstruye los espacios exteriores de una manera genérica, contrastando el monte-la Andalucía de la sierra- y la costa:

"La gente dice que en Andalucía siempre hace buen tiempo, pero en mi pueblo, en invierno, nos moríamos de frío. Antes que la nieve, y a traición, llegaba el hielo. Cuando los días todavía eran largos, cuando el sol del mediodía aún calentaba y bajábamos al río a jugar por las tardes, el aire se afilaba de pronto y se volvía más limpio, y luego viento, un viento tan cruel y delicado como si estuviera hecho de cristal, un cristal aéreo y transparente que bajaba silbando de la sierra sin levantar el polvo de las calles.

Frente al frío del invierno en la sierra, la costa conserva la luz, las flores y la belleza, pero también la miseria en la que viven sus gentes, que no pueden recurrir a todo lo que el monte ofrece para sobrevivir. Nino lo comprueba en el viaje que hace con su familia, citado anteriormente: "Entonces empezamos a ver flores, flores en invierno, enormes matas verdes salpicadas de manchas rojas, rosas, blancas o moradas, flores grandes y bonitas, como las que se compran en las tiendas, creciendo solas al borde de la vía del tren"

Espacio subjetivo

En los espacios que se desarrollan en el eje imaginario y son representación de los mundos simbólicos, existe una contraposición entre dos mundos: el monte, símbolo de la libertad al margen de la norma establecida, y el pueblo, donde está el cuartel en el que viven los represores, pero también los habitantes del pueblo, algunos de los cuales protegen a los maquis. Estos dos mundos están íntimamente relacionados:

"Siempre era así, siempre igual, el monte y el llano respiraban a la vez, un solo aire, y cuando las cosas se torcían arriba, los de abajo pagaban las consecuencias si no eran lo bastante rápidos, lo bastante audaces y valientes como para subir una cuesta que ya nunca volverían a bajar. La vida en el monte era dura, pero en el llano podía ser peor o dejar de ser en cualquier momento, porque los que huían todavía no eran guerrilleros, pero los guerrilleros no podían vivir sin ellos".

Pero Fuensanta también es un espacio metonímico, en el que podrían estar representados todos los pueblos de España reprimidos por la dictadura franquista, responsable de toda la violencia y el terror, y que tortura, castiga y mata.

5. Análisis de personajes

A los personajes los conocemos y los caracterizamos por lo que dicen y hacen, por lo que dice de ellos el narrador, por lo que dicen de ellos otros personajes.

Los personajes de esta novela están determinados por lo sucedido en el pasado, y en particular en la Guerra Civil. Muchos de los personajes que pueblan esta novela son creaciones de ficción, creados por la autora, que interactúan con figuras reales en verdaderos escenarios históricos, que la autora ha reproducido con todo el rigor de que he sido capaz. En esto coincide con Galdós y sus *Episodios Nacionales*, que también combinaba personajes históricos y ficticio y conecta con Max Aub y su obra *El laberinto mágico*.

Al final de la novela la autora aclara muy detenidamente de dónde los ha tomado:

"Muchas de las historias que aparecen en esta novela de ficción son rigurosamente ciertas, y reflejan personajes, fechas y situaciones que he tomado prestados de la realidad. Así sucede, en primer lugar, con la legendaria vida y la heroica muerte de Cencerro y de Crispín..."

CENCERRO

Tomás Villén Roldán, alias Cencerro, había plantado cara y esquivado el régimen imperante. Cencerro se había evadido de la cárcel de Alcalá la Real (siempre en la provincia de Jaén) en 1940 y se echó al monte, un monte que entonces estaba plagado de cortijos y ventas pobladas, sembradíos y recodos. Se hacía vida en el campo y el guerrillero logró establecer una tupida red de enlaces, convirtiéndose en un fuera de la ley muy popular, por el cariz de sus golpes, una especie de Robin Hood de la provincia, muy buscado durante siete años en los que esquivó a la Guardia Civil durante innumerables veces. Finalmente el 17 de julio de 1947 se suicida en una casa de Valdepeñas de Jaén, junto a su lugarteniente, José Crispín Pérez, tras dos días de asedio. Pero su muerte no quedó ahí y su leyenda fue agrandándose durante años y décadas, formando parte de la memoria colectiva de una comarca que, por mucho que quiso oficialmente condenar su historia al olvido, nunca lo hizo, ya que fue vivida y revivida por el pueblo.

En la novela es presentado como el guerrillero mítico que causa admiración. Es la pasión secreta de Nino: su admiración por Cencerro.

"Yo admiraba a Cencerro. Le admiraba porque era el más poderoso, el más listo, el más valiente de todos los hombres que conocía. Le admiraba porque todas las mujeres de la Sierra Sur suspiraban por él, tan rubio, decían, tan guapo, tan fuerte. Le admiraba porque hacía lo que le daba la gana, porque entraba y salía de su casa, de su pueblo, del mío y de los demás, cuando le venía bien, porque los guardias no podían con él, porque no podía el ejército, porque su cabeza era la más cara de toda la provincia de Jaén y él, en lugar de achantarse, acusaba el incremento de su precio subiendo la cantidad de sus propinas, esos billetes de cincuenta, de cien, y hasta de quinientas pesetas que firmaba con su nombre y que nunca aparecían."

Nos centraremos sobre todo en el análisis de los personajes literarios.

EL PROTAGONISTA

Nino tiene nueve años y vive con su familia en el cuartel de la Guardia Civil de Fuensanta de Martos. Físicamente es bajito, lo que para su padre supone un problema, porque no llegará a dar la talla para entrar de mayor en la guardia civil. Por eso cree que deberá estudiar francés y mecanografía y pensar en aprobar alguna oposición. El hijo también tiene claro su futuro:

"A los nueve años, yo quería conducir coches de carreras, mudarme a Granada, o a Madrid, y si no, vivir como Pepe el Portugués, tener una casilla pequeña, al pie de la sierra, y una huerta, un caballo, unos pocos animales, unos pocos amigos y estar lejos, lejos del pueblo, lejos del teniente y de su señora, lejos del alcalde y de don Justino, lejos del alguacil y del boticario, lejos, para subir al monte a pescar truchas y a coger setas a la luz del día y cuando yo quisiera, y no volver a casa de madrugada, con la capa tiesa de hielo, escarcha en el bigote y un catálogo de juramentos entre los labios, o no volver."

Nino tiene dos héroes antagónicos: su propio padre y el maquis Cencerro, una auténtica leyenda forjada sobre un guerrillero real, de vida durísima y muerte ejemplar a los ojos de la gente del pueblo. A los diez años, cuando se plantea su dilema moral, el niño debe tomar una importante decisión que lo obliga a madurar prematuramente.

Pero también tiene el referente de **Pepe el Portugués**, un recién llegado que vive en un molino, y se convierte en su modelo. Cuando aprende mecanografía conoce a **doña Elena**, una maestra que no ejerce. Ella y Pepe lo introducen en el universo de la literatura. Y, mientras devora a Julio Verne, se va dando cuenta de que su vida contiene episodios similares a los de los libros; se inicia en el conocimiento del dolor; descubre, poco a poco, una realidad que quiere conocer y también desea ignorar.

Pepe el Portugués y doña Elena convertirán a Nino en un niño diferente y su futuro será diferente a aquel al que estaba destinado. Cuando se marcha comprende que "Él me había convertido en alguien distinto, en alguien mejor, me había enseñado qué clase de hombre quería llegar a ser, a quién me gustaría parecerme."

Otro referente fundamental en la formación de Nino son **los héroes de los libros que está leyendo**, como el protagonista de *La isla del tesoro*. Así, pensando en Jim Hawkins, el protagonista de esa novela, es capaz de atravesar el pueblo durante la noche para encontrarse con su padre en la sierra y, juntos, permitir que varios guerrilleros puedan huir hacia Francia.

"Jim Hawkins rescató la Hispaniola sin la ayuda de nadie, me recordé a mí mismo cuando perdí de vista la casa cuartel. Él solo se subió al barco, se enfrentó con un par de marineros traidores, los venció, y pilotó la goleta hasta ponerla a salvo. Ya eran más de las once y en las calles de mi pueblo no había nadie, pero las tabernas estarían abiertas y por si acaso, las fui esquivando una por una. Eso hizo Jim Hawkins en una isla repleta de piratas violentos, asesinos armados hasta los dientes, y las farolas se apagaron de golpe, todas a la vez, antes de que dejara atrás las últimas casas."

Y Pepe el Portugués es un trasunto del capitán Silver, aunque con las dos piernas: "Porque Pepe el Portugués también se fue, con sus dos piernas enteras y ningún loro en el hombro."

Ve con angustia el trabajo de su padre, que vive en una contradicción, pues se están produciendo detenciones y torturas que él asume, aunque sienta vergüenza y miedo por lo que hace. Es una manera de mantener a su familia, pero también un riesgo para todos. Y ve cómo su madre tiembla cada vez que el marido tiene que salir para una misión.

PEPE EL PORTUGUÉS

La llegada del personaje al pueblo supone para el protagonista un descubrimiento. Le abrirá las puertas al mundo cerrado de su casa cuartel. Siente por él gran admiración, hasta el punto de querer ser como él. Tiene rasgos de héroe misterioso, por ser ajeno al pueblo y por un comportamiento que se irá desvelando progresivamente a lo largo de la novela:

"Pepe el Portugués ya se había convertido en una de las personas más importantes de mi vida, un deslumbramiento que desbordó todos los límites para imponerme una distancia casi temerosa. Por eso, aunque aquel verano fui muchas veces, y siempre solo, al molino viejo, nunca le llamé, ni entré en su casa sin avisar."

Al principio de la novela se dan detalles imprecisos sobre su nombre y las circunstancias de su llegada al pueblo. El personaje se irá desvelando a lo largo de la novela.

—¿Y a ti por qué te llaman el Portugués? —le pregunté una de las primeras veces que hablamos los dos solos.

—¡Ah! Eso no lo sé, es el mote de mi familia. La gente dice que mi abuelo sacó una vez a bailar en las fiestas del pueblo a una chica que venía con un feriante y era portuguesa...

Pepe el Portugués es un personaje que desde el principio se muestra lleno de misterios: Por qué está en Fuensanta, la lectura, la ropa tendida en las cuerdas, su relación con Rubias, etc. El propio Nino es capaz de entender que Pepe esconde algo y, a veces siente miedo por si Pepe habrá actuado bien, como es el caso de cuando avisa a la guardia civil de que ha visto gente en el monte.

Al final de la novela se desvelará la historia de este personaje.

LOS GUARDIAS CIVILES DE LA CASA CUARTEL

En la casa cuartel viven cinco guardias con sus familias. Don Salvador, conocido por el sobrenombre de **Michelín** por parecerse al muñeco de los neumáticos, es teniente del Ejército de Tierra, y la máxima autoridad militar en el pueblo. **Romero**, el compañero del padre de Nino e hijo de un guardia civil; **Sanchís**, el sargento y segundo en comando, un hombre guapo pero muy desagradable al que todo el mundo teme y odia. **Curro**, de 22 años, es el único guardia soltero del cuartel.

Sanchís es republicano. En 1949 mata a un delator, Juan, el Piruleta, que es primo de Elías e, inmediatamente después, se suicida. Esta acción no se ejecuta sin antes decir: «¡Viva el Partido Comunista de España!» y «¡Viva la República!» y también después de reiterar su amor por Pastora. El suicidio tiene por objetivo salvar la vida a Pastora y librarla de la tortura, pero también lo hace como una defensa del honor de los republicanos frente a la dictadura.

El padre de Nino, **Antonio**, forma parte del grupo de los guardias civiles "amables". Tiene sus propias contradicciones, pero solo de forma interna, porque no se atreve a manifestar lo que opina más que a su mujer. Se ha convertido en guardia civil por casualidad, en esa época convulsa, a pesar de que algunos de sus familiares eran duros luchadores antifranquistas. La decisión que tomó le resulta cada vez más difícil de sobrellevar. Se cuenta su historia, cómo conoció a su mujer y cómo llegó a ser guardia civil. Uno de los episodios más dramáticos del libro (V/punto de vista) es cuando Nino descubre que su padre había matado a un preso por la espalda.

LOS HOMBRES HUIDOS AL MONTE

Uno de los de mayor relevancia, aparte de El Cencerro es **Elías el Regalito**: su historia, el porqué de su mote, su relación con don Eusebio, cómo se torció su camino por enfrentarse a él, su relación con Filo...

También están los delatores, que informan a la Guardia Civil del lugar en el que se esconde Cencerro.

LAS MUJERES

En esta novela predominan las figuras de hombres. Sin embargo, podemos destacar la presencia de algunas mujeres que resisten heroicamente a todo. Una es la madre del protagonista, **Mercedes Ríos**, muy preocupada por su familia. En la casa cuartel también sobresalen otras dos mujeres, las Mediamujer.

La presencia de mujeres en la novela está vista de manera casi coral. Destaca **doña Elena**, una maestra republicana que vive con su nieta en Fuensanta de Martos. Posee una pequeña biblioteca, casi clandestina, que hace los deleites de Nino. Además, es una mujer con una vasta cultura. Da clases de mecanografía, taquigrafía, francés e inglés, pero también habla con el niño sobre temas de historia y acerca de la situación actual. Entre los libros existentes en la biblioteca se encuentra la obra de Benito Pérez Galdós, que Nino lee ávidamente, para escándalo de su profesor, Don Eusebio, que considera al autor demasiado revolucionario. **Don Eusebio** el maestro oficial contrasta con ella por su cobardía.

En el Cortijo de las **Rubias** vive un grupo de mujeres, muy unidas porque son, cada una a su manera, víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura. Ahí viven solo mujeres y niños. Catalina, madre de nueve hijos, vive en compañía de tres de sus hijas en 1948. Había sido guapa, joven, pero la tragedia vivida la convirtió en una mujer amargada que mantiene su valentía. Todas ellas están condenadas en el pueblo por ser «rojas», hijas, esposas y compañeras de republicanos que lucharon en el bando perdedor y que ahora, si no han muerto, forman parte de la guerrilla. Sin embargo, el hecho que marcó más a Catalina fue que cuando su hijo se moría de fiebre ningún vecino del pueblo quiso ayudarla, y se le murió en los brazos.

En el cortijo también viven las niñas de Manoli y , en la casita anexa, doña Elena con su nieta. Cómo se conocieron, por qué viven todas en el cortijo...

La Chica, Paula, Filo...Relación de las Rubias con Pepe el Portugués y con El Regalito. Además de Catalina, Filo es un personaje de cierta importancia: su rebeldía, su papel en la recova, el embarazo) confirman el perfil representativo de una mujer joven en esa España rural opresora de los años 40.

"Filo la Rubia tenía el pelo negro, una melena como una cascada de bucles oscuros que brillaban como si estuvieran empapados en aceite y le llegaban hasta la cintura. Tal vez por eso, o porque todavía era una niña, o porque a los doce años ya tenía los ojos tan grandes, el cuello tan largo, la nariz tan fina y los labios tan llenos que daba miedo tocarla, cuando acabó la guerra no le afeitaron la cabeza, como hicieron con su madre, con sus hermanas, con su cuñada, con sus tías, con sus primas.

En este universo coral de las mujeres, cabe mencionar también a Pastora, ejemplo de la mujer relativamente emancipada. Casada con Miguel Sanchís, un comunista camuflado de guardia civil, Pastora no se cohíbe en manifestar públicamente su amor. Su sensualidad es observada por todos, incluso por Nino: "Pastora cruzaba el patio con ese bamboleo que no podía evitar, y yo la miraba porque tampoco podía evitarlo y sentía calor, un sonrojo repentino y culpable, como si verla moverse fuera pecado, y me daba cuenta de que ella no hacía nada para provocar esa reacción". Su sensualidad provoca la envidia de las otras mujeres: «Y ver que un hombre tan guapísimo ha tenido que casarse con una coja que no puede tener hijos, encima (...) como si no hubiera donde elegir».

EL MIEDO

En una entrevista de María Escobedo, Almudena Grandes responde así a la siguiente pregunta:

- *En la novela, muchos de los personajes no son lo que aparentan. Hay incluso uno que es guardia civil por fuera y simpatizante comunista por dentro, y otro que por las noches llora por los prisioneros a los que ha torturado de día.*

- Es el fruto del terror. Para que este funcione y sea eficaz, tiene que ser completo y estar perfectamente estructurado, de arriba abajo. Nino sabe que los guardias civiles también tienen miedo, y ese es el origen de su crueldad, también de sus contradicciones. **El verdadero protagonista de esta novela es el miedo, un miedo tan brutal que es el responsable de que casi todos los vecinos del pueblo tengan una doble vida, porque ninguno se atreve a mostrarse tal y como es.**